Todos creamos desde el pasado

Todos nos creamos a nosotros mismos desde el pasado y encontramos nuestra propia manera de comprender en qué forma derivamos de él. Cada niño lo hace de un modo diferente, y podemos ayudarle a hacerlo mejor y con más elementos. Es esto lo que constituye el núcleo en la enseñanza de la historia...[1]

Gina Claudia Velasco Peña
Ricardo Castaño Támara

Fecha de elaboración: Julio 16 de 2003
Fecha de aceptación: 25 de septiembre de 2003

Resumen. Esta propuesta de enseñanza de la historia pretende la transformación de las prácticas tradicionales en dos sentidos: en el empleo de técnicas de investigación de historia oral y en el desarrollo de habilidades de pensamiento histórico que faciliten el aprendizaje de la historia. Se implementó en dos etapas utilizando el modelo de investigación-acción. La primera, corresponde a la aplicación de tres experiencias previas, y la segunda, a una reconstrucción autobiográfica que involucró elementos de otras tipologías de proyecto de historia oral.

Palabras clave: Investigación-acción, autobiografía, cognitivas, didácticos, historiador, fuentes, tiempo histórico, pensamiento histórico, metaconceptos, reconstrucción, historia oral, habilidades comunicativas, conocimiento social, proyectos.

Summary. This proposal about history teaching pretends the transformation of the traditional practices in two ways: according to the didactics, with the use of investigation techniques in oral history and the development of abilities in historic thought that make easiest the history learning. Employing the action research model, this work has been carried out in two steps: first one corresponds to the application of three previous experiences. Second one is an autobiographical reconstruction that involved elements from other typologies of the oral history project.

Key words: Investigation-action, autobiography, cognitivas, didactic, historian, sources, historical time, historical thought, internal, mentefactos, metaconceptos, preconstruction, oral history, comunicativas abilities, social knowledge, projects.

Esta propuesta surge de la reflexión sobre el estado actual de la enseñanza de la historia, que busca transformar las prácticas pedagógicas y suplir algunas deficiencias que se presentan en el ámbito académico y pedagógico, mediante el desarrollo de estrategias didácticas basadas en tipologías de proyecto de historia oral, base disciplinar que fundamenta las propuestas, aprovechando los recursos de los que se dispone en los contextos donde se ha desarrollado.

Tres experiencias iniciales desarrolladas en el Colegio Departamental Nacionalizado El Triunfo, *Autobiografía, Petroglifos* e *Historia local*[2], sirvieron como base para diseñar el proyecto *Aprender Historia haciendo Historia*, aplicado en el CED Chircales, al cual se le incorporaron otros elementos[3], como el desarrollo de habilidades de pensamiento histórico y el empleo del modelo didáctico de solución de problemas que faciliten a los estudiantes el estudio de contenidos históricos.

Esta investigación

La metodología para la sistematización y análisis es la de *investigación-acción*, la cual busca entender

1 PULCKROSE, Henry. *Enseñanza y aprendizaje de la historia*. Madrid: Morata, 1996, p. 10.

2 Parte de esta experiencia se encuentra en: VEGA, Cantor Renán y CASTAÑO Támara, Ricardo, ¡Déjenos Hablar! Profesores y estudiantes tejen historias orales en el espacio escolar. IDEP - Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 1999.

3 Producto de las reflexiones realizadas en el marco de los programas de profesionalización en Ciencias Sociales y la Maestría en enseñanza de la historia de la Universidad Pedagógica Nacional. En cuanto a la historia, algunas reflexiones se centraron en la forma en que se aprende el conocimiento histórico con el desarrollo de habilidades de pensamiento y una propuesta enfocada a ello está en: Velasco Peña, Gina. Enseñanza de la Historia en los grados 4º y 5º de Educación Básica Primaria. Tesis de grado, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1998.

una situación social como un todo, teniendo en cuenta sus propiedades y su dinámica. Su propósito es propiciar un cambio social —en este caso, las prácticas educativas—, lo cual supone que los participantes deben ser miembros del proceso de investigación, pues está diseñado para dar mayor participación a cada uno de los actores involucrados (estudiantes, maestros y otros grupos) [4].

Fases del proceso de investigación

J. Whitehead[5], formuló cinco frases, que actúan como esquema general de análisis para tratar problemas educativos prácticos: sentir o experimentar un problema, imaginar la solución al problema, implementar la solución imaginada, evaluar la solución y modificar la práctica a la luz de los resultados.

1. Sentir o experimentar un problema

Un diagnóstico sobre la problemática latente en los procesos educativos en grado 6° de educación básica secundaria en los colegios Departamental Nacionalizado El Triunfo y Centro Educativo Distrital Chircales, en 2001, mostró que existe, entre los estudiantes, apatía y desinterés por la historia, como resultado de las *formas tradicionales de enseñanza*, a lo cual se suman las *dificultades cognitivas* que supone la construcción del conocimiento social.

Enseñanza tradicional de la Historia

La enseñanza de la Historia, como ocurre con otras áreas del *conocimiento escolar*, se ha relegado al modelo de enseñanza tradicional, donde se privilegian los contenidos y se descuida el desarrollo de habilidades de pensamiento para que se conviertan en herramientas cognitivas que faciliten su aprendizaje y el análisis de la realidad. Por ejemplo, en la clase de Historia se insiste en programas sobre Grecia y Roma, en vez de buscar que los alumnos comprendan el concepto de democracia[6].

Esta concepción considera al maestro como poseedor del saber, mientras que al estudiante se le desconoce como sujeto activo en el proceso de construcción del conocimiento, es un receptor, una *tabula rasa* que se limita a memorizar información. En esta relación maestro-estudiante, no se reconocen los saberes, experiencias y conocimientos previos de los escolares; no se respetan sus diferencias personales, sus ritmos de aprendizaje ni sus capacidades y posibilidades; no se busca satisfacer sus necesidades y expectativas, sino las demandas que establece el currículo y el programa, negando las particularidades del contexto natural, cultural o social. Estamos frente a una enseñanza que no brinda alternativas por fuera de las que impone el sistema educativo oficial, pues persiste el aula uniforme, donde a los alumnos se les enseña de la misma manera, con un mismo texto, procedimientos y estrategias, copiando los mismos ejercicios del pizarrón, con la misma planificación para todos, para ser realizados, procesados y evaluados de la misma manera y al mismo tiempo.

En cuanto a la enseñanza de la Historia —adicional y necesariamente—, se debería involucrar el análisis del sentido, función y aplicación que se le otorga a esta disciplina en la Escuela; es decir, cuáles serían las metas educativas que justifican su presencia. En este punto, es inevitable preguntar por el método de enseñanza y las formas de evaluación, que deberían ser consecuentes con la concepción de Historia, con el cuerpo conceptual que la sustentan y con presupuestos psicológicos y pedagógicos coherentes con los propósitos que se establecen.

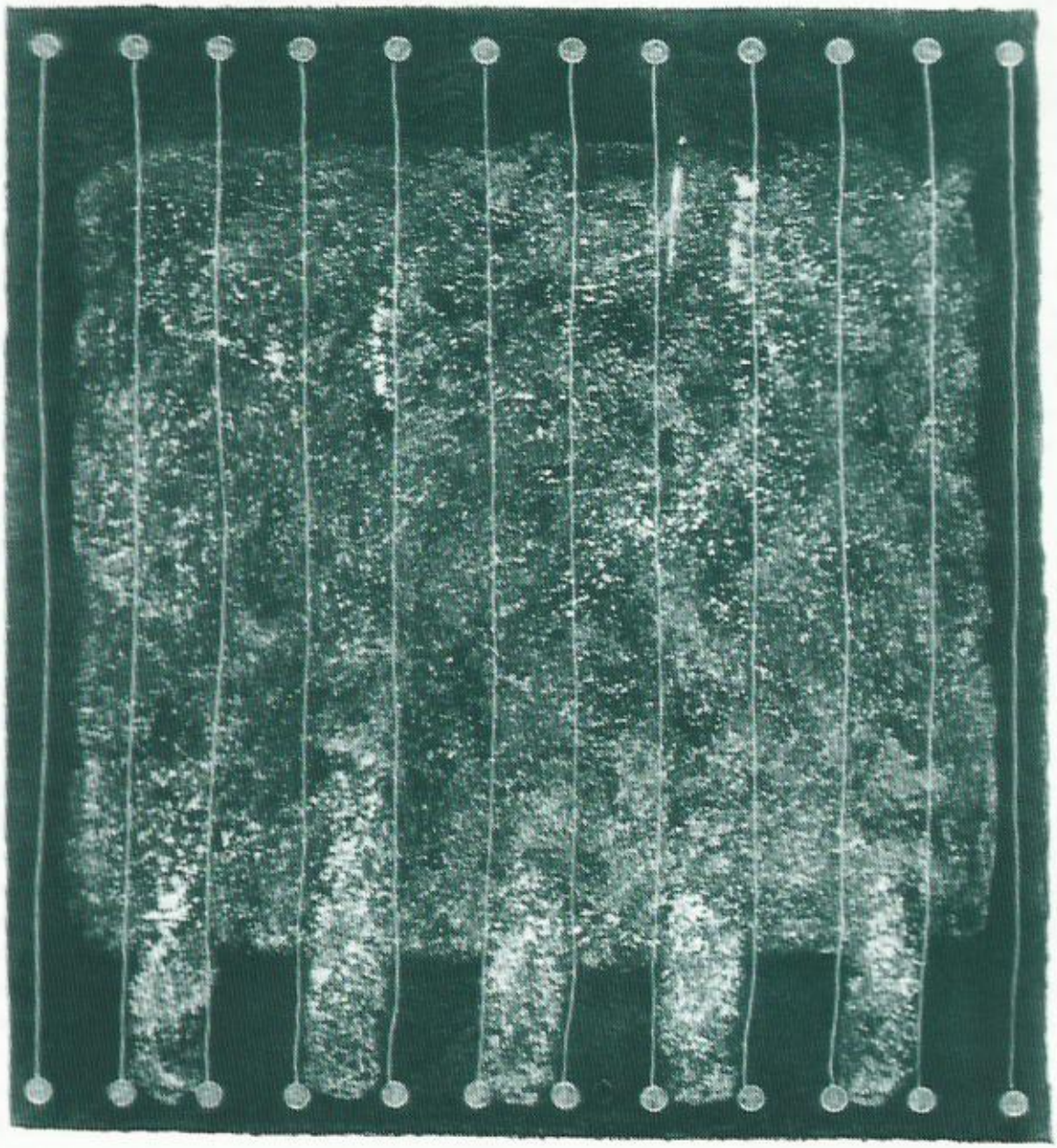
Dificultades cognoscitivas del conocimiento histórico

La Historia es un campo de conocimiento cuyo aprendizaje supone el análisis y explicación del comportamiento de las sociedades en el pasado; esto significa estudiar los elementos del proceso, pues están relacionados dialécticamente. Llevar a cabo esta tarea entraña altos grados de abstracción, pues sus variables y correlaciones no pueden aislarse para su examen.

4 GARCÍA, Sara Soledad. *Investigación- acción*. www.sequia.edu.mx/Sara_SCU/

5 WHITEHEAD, J., Lomax, P. Investigación acción y las políticas de conocimiento educativo. En: Revista británica de investigación educativa No. 13, 1987, pp. 175-190.

6 DE ORTIZ, Maschwitz. *Inteligencias múltiples en la educación de la persona*. Buenos Aires: Magisterio, sf, pp. 21-22.



Guillermo Alvarado Jiménez
Sin título
Técnica mixta
29x25 cm
2000

El acceso a los hechos históricos se hace por medio de la indagación de las fuentes, las cuales permiten el traslado a contextos espaciales y temporales con valores y concepciones distintas a las aplicadas al presente. Este acercamiento se hace utilizando técnicas y procedimientos que exigen funciones cognoscitivas de abstracción para analizar, criticar y relacionar información.

Además de diferenciar los hechos de las explicaciones, el tratamiento de fuentes precisa de la descentración para desarrollar la capacidad de indagación y realizar construcciones imaginarias basadas en la información disponible en las fuentes. El manejo de fuentes nos remite al problema de la objetividad y la verdad en la Historia, pues de ellas se pueden realizar interpretaciones diversas, dependiendo de los propósitos del historiador. Desentrañar los intereses, la tendencia y marco conceptual de una interpretación, requiere de un bagaje teórico que los escolares no poseen.

La abundante y compleja terminología de un relato histórico suele presentarse ajena e incomprensible a los estudiantes, como suele ser amplia la gama de interpretaciones que puede haber de dichos términos. El manejo de conceptos teóricos (económicos, sociales, políticos, etc.) demanda el desarrollo de procesos de construcción, que generalmente se desconocen.

La explicación de hechos o procesos históricos se convierte en otra dificultad que presenta la Historia en relación con la enseñanza. Indagar sobre las motivaciones por las cuales se generan transformaciones en las sociedades requiere razonamientos que involucran a personas o grupos de personas, causas y efectos, así como análisis globales del contexto en el que ocurren, etc.

El manejo del tiempo también es fundamental en la Historia y su enseñanza. La ubicación temporal involucra el dominio de una dimensión espacial determinada, una formación social específica y una terminología particular, así como el desarrollo de la capacidad cognitiva para establecer diacronías y sincronías, secuencias, duraciones, transformaciones, permanencias, ciclos e intervalos.

Ante estas dificultades, se diseñaron estrategias didácticas enfocadas a que los estudiantes desarrollaran habilidades de pensamiento histórico (construcción del concepto de tiempo histórico, manejo de fuentes, empatía, causalidad histórica, construcción de conceptos teóricos), aplicables al estudio de contenidos históricos, mediante la aplicación de tipologías de la historia oral en el aula, agregando elementos de la solución de problemas en Ciencias Sociales.

2. Imaginar la solución al problema

Durante el proceso de análisis del problema, se encontró que el modelo didáctico de *Solución de problemas* era una estrategia que podría fomentar en los estudiantes la capacidad y las habilidades para aprender a aprender, en la medida que puede plantearse como fin de aprendizaje o como medio para aprender otros conocimientos. Enseñar a resolver problemas supone: Diferenciar un ejercicio de un problema; poner acento en los procedimientos; enfrentarse al aprendizaje como algo no resuelto sobre el cual hay que indagar y buscar respuestas; no disponer de procedimientos de tipo automático que nos permitan solucionar de forma inmediata; desarrollar procesos de reflexión o toma de decisiones sobre la secuencia de pasos a seguir.

De otra parte, las propuestas de Renán Vega basadas en tipologías de proyecto[7] de historia oral[8] son una opción para renovar los métodos de enseñanza de la historia a través de proyectos de investigación que familiarizarían al estudiante con la labor del historiador, en especial, con el tratamiento de las fuentes. Quizá la mayor riqueza de esta iniciativa radica en la posibilidad de incorporar nuevas temáticas y actores sociales, y contemplar los contextos sociales y geográficos cercanos al estudiante como objetos de investigación. Esto llevaría a la comprensión de que los fenómenos históricos están en constante cambio, que deben ser cons-

7 Se refiere a la variedad de temáticas de investigación o estudios de caso que se pueden adelantar en la escuela por medio de fuentes orales. La expresión es tomada de: Sitton, Thad, Mehaffy, G. y Davis, Jr. O. *Historia Oral. Una guía para profesores (y otras personas)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

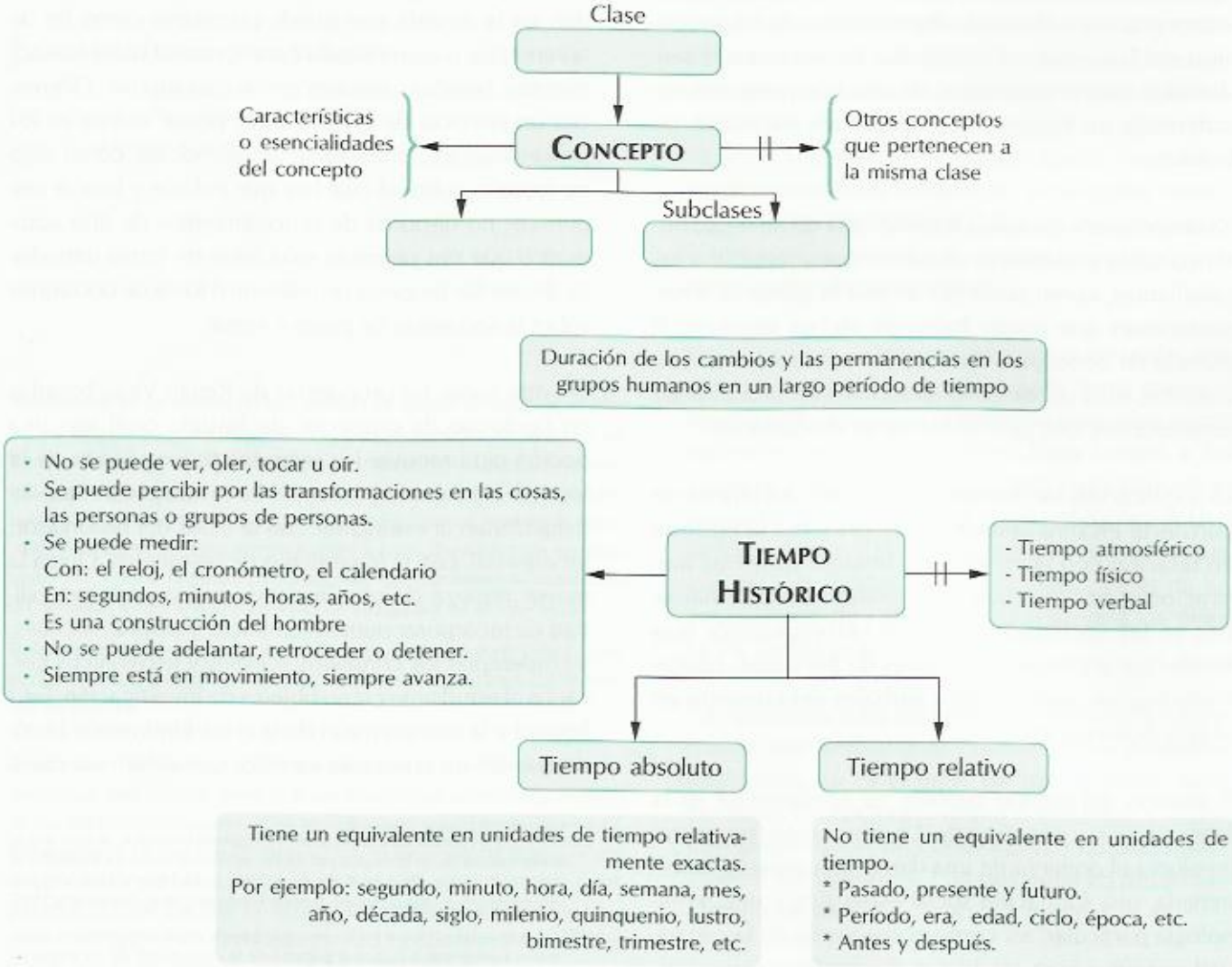
8 Técnica de indagación que realiza un sujeto (puede ser un académico, un investigador profesional o cualquier persona de la comunidad) de un problema específico del conocimiento histórico, a partir, primordialmente, de fuentes orales. VEGA Cantor, Renán y CASTAÑO Támara, Ricardo. *¡Déjenos hablar! Profesores y estudiantes tejen historias orales en el espacio escolar*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional – IDEP, 1999, p. 13.

truidos y decantados en la reflexión teórica, lo cual quiere decir, pensar históricamente.

Solución a los problemas cognitivos

La disciplina histórica se ha presentado en la Escuela como un legado patrimonial con vínculos fijos, como una disposición o traspaso de ideas, no como una herencia gratuita de numerosos testimonios y actores de vigorosa discusión sobre los tópicos y las significaciones del pasado, como un compromiso para destinar nuestra capacidad[9] a la comprensión de ese pasado, pues hemos desaprovechado la enseñanza de la historia como forma de pensar la realidad social[10]. Si hay construcción de pensamiento en los procesos de la enseñanza, los estudiantes estarán en capacidad de comprender la forma en que se involucran en la dinámica histórica, la cual es susceptible de ser transformada.

El pensamiento histórico está estructurado por funciones cognoscitivas que permiten comprender, interpretar, relacionar, explicar y dar cuenta de los elementos que componen el razonamiento histórico (manejo de fuentes, causalidad, empatía, conceptos teóricos y metaconceptos). A este conjunto de herramientas se le conoce como *pensamiento histórico*, y a la habilidad para hacer uso de ellas, *capacidad de pensar históricamente*. Veámoslas en detalle.



10 BERMÚDEZ, Ángela. Aprendizaje en dominios específicos. El caso de la historia. En: Cuadernos de trabajo No. 1, Especialización en Enseñanza de la Historia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 1994, p. 15.

9 ZEMON Davis, Natalie, "¿Quién es el dueño de la Historia? La profesión del historiador". En: Entrepasados, Revista de Historia, Número 14, Buenos Aires, 1998, p. 118.

Manejo de fuentes. Este procedimiento permite la reconstrucción de hechos, la contrastación de versiones y las posiciones de quienes han escrito sobre un hecho particular. Supone: adquirir, clasificar, jerarquizar, interpretar e integrar información extraída de las fuentes.

Metaconceptos: el tiempo histórico. La elaboración de este concepto requiere la percepción de la simultaneidad de duraciones, movimientos y cambios que se dan en una colectividad humana en un período determinado. Está compuesto por las nociones de secuencia, antes, después, cambio, permanencia, duración, simultaneidad.

Empatía. Capacidad para ubicarse espacial y temporalmente, aproximándose a la complejidad de los aspectos de la vida cotidiana de otro momento histórico y a la percepción subjetiva de los coetáneos de un hecho histórico.

Multicausalidad. Análisis de procesos internos (estructurales y coyunturales) de transformación dialéctica, donde es imposible separar condiciones (o causas) externas, de las realidades en cambio. En cada explicación causal a. intervienen numerosos factores, *b.* éstos tienen peso y carácter, *c.* sus interacciones pueden provocar efectos variados según los casos, *d.* los intervalos temporales entre causa y efecto a veces son largos, y *e.* hay explicaciones causales e intencionales.

Construcción de conceptos teóricos. Los conceptos teóricos (económicos, sociales, políticos, etc.) son la base de las narrativas sociales, sin los cuales es inaccesible su conocimiento. Se trabajaron con los mentefactos conceptuales[11]:

3. Implementar la solución imaginada

Tres experiencias previas: El Triunfo

El primer acercamiento a la aplicación de tipologías del proyecto de *Historia oral*, se realizó en el Colegio Departamental Nacionalizado el Triunfo (Inspección de El Triunfo, municipio Mesitas de El Colegio) en 1996, donde se hizo una reconstrucción autobiográfica siguiendo los lineamientos propuestos por el profesor Renán Vega en su libro *Historia, conocimiento y enseñanza*[12]. Si bien este primer intento fue intuitivo, su propósito era suplir las deficiencias de las prácticas docentes tradicionales; los resultados obtenidos superaron lo esperado[13]. Con el segundo proyecto, se consideró explotar los petroglifos de la región del Tequendama, donde se halla el colegio, para recuperar las historias y las creencias que giran en torno a las piedras. Este ejercicio se convirtió en un medio para vincular la escuela a la comunidad, pues se recopilaron las leyendas y mitos transmitidos por generaciones. Se concluyó con un proyecto de historia local, la reconstrucción histórica de la Inspección de El Triunfo, cuyo producto final fue un libro gigante sobre la historia local y popular de la Inspección.

Aprender Historia haciendo historia: CED Chircales

El proyecto *Aprender historia haciendo historia,* comprendió dos subproyectos:

Reconstrucción autobiográfica

Se explicaron las tareas a desarrollar durante las tres fases del método de investigación que se emplearían para la reconstrucción autobiográfica, lo cual permitiría a los estudiantes acercarse al trabajo que realiza el historiador, pues se utilizarían las herramientas propias de la investigación histórica en el aprendizaje de la Historia (se aprendería Historia, haciendo Historia).

I Fase. Delimitación del objeto de estudio. Se precisó qué se investigaría (objeto de estudio) y qué se esperaba aprender con el proyecto (objetivos o propósitos) y por qué era importante y necesario desarrollar este tipo de investigaciones (justificación).

11 Proviene de de la pedagogía conceptual; se define como un organizador mental para representar la estructura interna de los conceptos. DE ZUBIRÍA, Miguel. *Mentefactos conceptuales.* Bogotá: Famdi, 1996.

12 VEGA Cantor, Renán. Historia: *Conocimiento y enseñanza. La cultura popular y la historia oral en el medio escolar.* Bogotá: Ediciones Antropos, 1998.

13 El proyecto ha tenido reconocimiento en las socializaciones en diversos espacios educativos como Expociencia Juvenil (1997, 1999), Taller de Formación Docente organizado por la Alcaldía de El Colegio (Cundinamarca), Diálogo de Saberes (U. Javeriana-IDEP), Encuentro sobre Experiencias en la Enseñanza de las Ciencias Sociales (UPN) y en el Seminario sobre Construcción de Historias Locales (Fondo Mixto de Girardot).

II Fase. Preparación y desarrollo de la investigación. En esta fase se llevó a cabo la recolección, interpretación y clasificación de la información. Se construyeron archivos divididos por aspectos (personal, familiar, social, religioso, escolar y afectivo) con las fuentes que se recogieron y ficheros para clasificarlas.

III Fase. Comunicación de la información. Con los resultados de la indagación, se inició la redacción de un libro con las historias de vida de los estudiantes.

A medida que se desarrollaba la II Fase, se inició la construcción de las nociones básicas del concepto de Tiempo Histórico y para la comprensión de la estructura del mentefacto, herramienta que permitiría, en adelante, la precisión de conceptos históricos.

¿Qué ha cambiado en el mundo desde que nací? ¿Qué sigue igual?

El punto de partida de este proyecto fue el periódico del día en que nació cada estudiante. Mediante un corto ejercicio de historia comparada, determinamos los cambios y las permanencias en dos contextos espaciales, el nacional e internacional, en dos momentos: época de nacimiento del estudiante y la coyuntura actual. Se pretendió que los estudiantes pusieran en práctica las habilidades desarrolladas en la reconstrucción autobiográfica.

4. Evaluar la solución

Solución de problemas e historia oral: una táctica para aprender Historia, haciendo historia

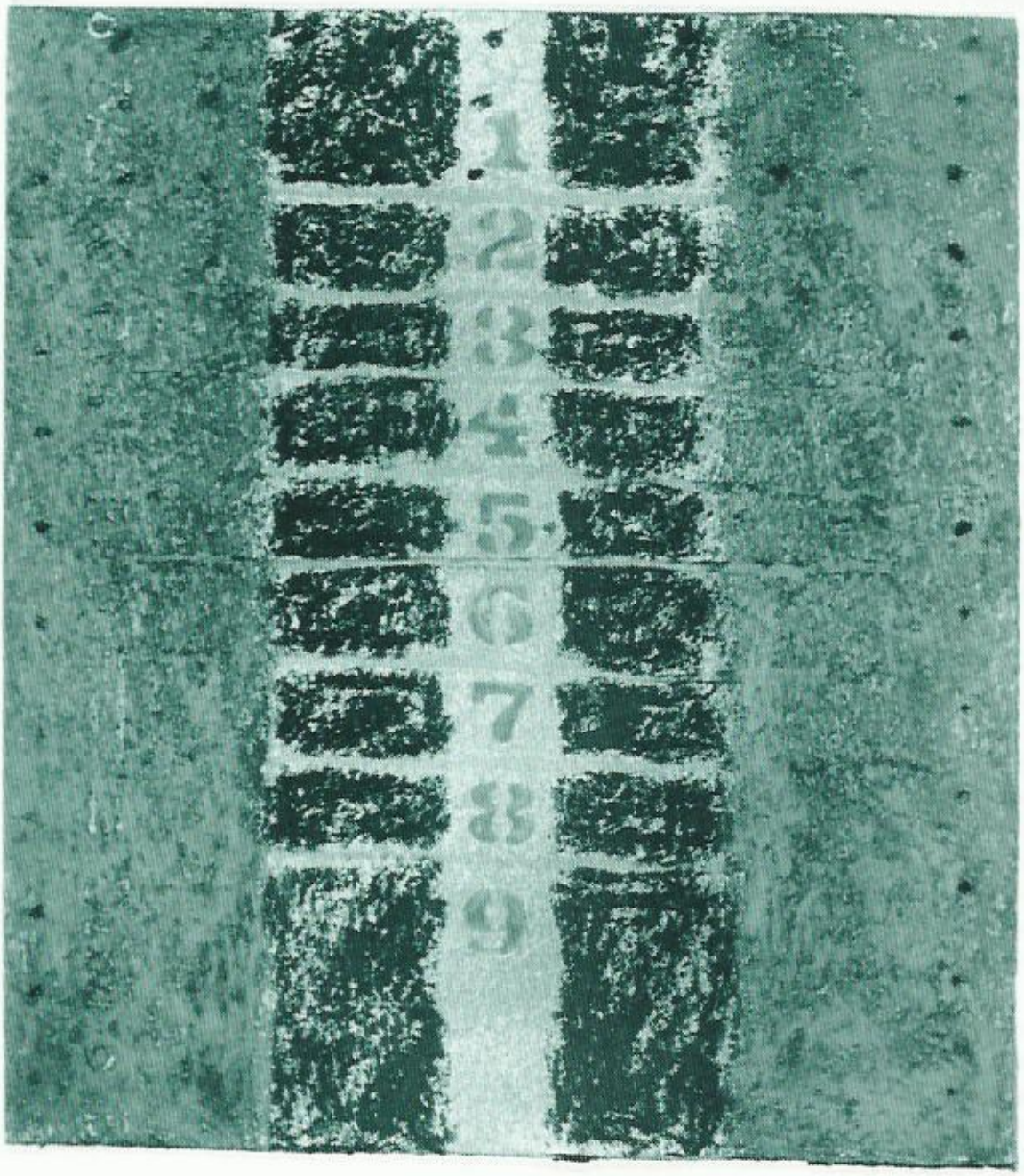
Los elementos que estructuran una propuesta de enseñanza de la historia deben tener propósitos definidos, como el aprendizaje de temáticas históricas, la comprensión de procesos sociales, la construcción de conceptos, el análisis causal de un hecho; pero la claridad sobre las intencionalidades de las prácticas pedagógicas no es suficiente, es más relevante establecer la forma en que éstas se traducirán en las clases.

En este sentido, cada actividad que se lleva a cabo en la Escuela, debe tener una función que contribuya al logro de los objetivos que se propongan. Para nuestro caso, además de buscar la transformación de las prácticas tradicionales de enseñar historia, se intentó que los estudiantes desarrollaran habilidades de pensamiento histórico. Después de la revisión teórica, en la práctica se confirmó que cada uno de los aspectos que articuló la propuesta cumplió la función asignada durante la planeación —además de otros—, que antes no se contemplaron. Se señalarán, ahora, algunos alcances de los estudiantes en el desarrollo de la propuesta y los elementos que lo fundamentaron:

Solución de problemas
Aprende a plantear problemas, define caminos para encontrar respuesta a los problemas planteados, desarrolla la capacidad de cuestionar la realidad, encuentra en la historia oral una ruta para conocer un objeto de estudio (su vida, la familia, la localidad, el colegio, etc.).

Historia oral
Se relaciona con los métodos de investigación histórica y usa las herramientas (fichero, archivo fichas documentales, fichas de campo, fichas de encuesta, *frotagge*, etc.) y técnicas del historiador (entrevista, encuestas, etc.). Investiga siguiendo las fases de un método; se ejercita en el tratamiento de fuentes; comprueba las diversas interpretaciones sobre hechos históricos; descubre que puede participar en la construcción del conocimiento histórico; comprende que el conocimiento histórico es una construcción del historiador; identifica que el tiempo es un elemento estructural de la disciplina histórica; estudia temáticas históricas, mediante técnicas de investigación de historia oral (cultura panche, historia de la Inspección El Triunfo, tradición oral de los petroglifos de la región del Tequendama, historia reciente de Colombia 1984-1990); encuentra formas diversas de presentar los resultados de las investigaciones (videos, diapositivas, fotografías, *frotagge*, cerámica, escritos biográficos, ensayos, narraciones orales o escritas, libros, etc.)

Habilidades de pensamiento histórico
Se ejercita en el tratamiento de fuentes; construye metaconceptos como el *tiempo histórico* y las nociones que lo componen (antes y después, secuencia, duración, simultaneidad, cambio, permanencia); am-



Guillermo Alvarado Jiménez
Sin título
Técnica mixta
29x25 cm
2000

plía su horizonte temporal; elabora mentefactos de conceptos teóricos de la Historia; aplica conceptos al estudio de la Historia; desarrolla la capacidad de ubicarse espacial y temporalmente en momentos diferentes al presente (empatía histórica).

Habilidades comunicativas
Mejora su redacción y ortografía; aplica las reglas de las estructuras gramaticales de la comunicación oral y escrita; elabora escritos autobiográficos, de libros y de ensayos, tomando en cuenta su estructura; realiza transcripciones de entrevistas.

Aspectos valorativos
Aumenta su interés por la investigación y por el conocimiento; incrementa su motivación por el estudio de la Historia; genera identidad y sentido de pertenencia hacia su contexto geográfico y social cercano; valora la información.

5. Modificar la práctica

La introducción en la escuela de técnicas de investigación de la historia oral y la solución de problemas, tiene implicaciones disciplinares y didácticas, que se traducen en la renovación de las prácticas tradicionales. Uno de los aportes fundamentales, es que cambia los roles de los sujetos involucrados en el proceso educativo: el maestro deja de ser el poseedor del conocimiento y el estudiante quien lo aprende. Ahora, docente y estudiante construyen, conjuntamente, el *saber escolar*.

En cuanto al currículo, permite al maestro abandonar la dependencia de los contenidos, abriendo paso a nuevas temáticas que tienen mayor relación con el contexto de los estudiantes, lo cual suscita mayor interés, pues se trabaja la vida, la familia, los ámbitos sociales y geográficos cercanos, etc. Pero no se trata de excluir los contenidos de la enseñanza de la Historia, sino que para abordar su estudio es condición desarrollar habilidades cognoscitivas que faciliten esta tarea. En el mismo sentido, presentar la Historia como una cuestión no resuelta, como un problema al que se le debe dar respuesta, elimina el carácter estático, acabado y exacto del conocimiento histórico. Con el desarrollo de proyectos de investigación de historia oral, el estudiante puede comprobar, a través de la experiencia, que la Historia se construye mediante procesos de investigación, como lo hace el historiador.

Finalmente, la incursión en nuevas temáticas, el empleo de modelos didácticos alternativos y la preocupación por los procesos cognoscitivos que conlleva la construcción del conocimiento social, impone un gran reto al docente, en tanto su intención sea desarrollar propuestas orientadas por una fundamentación disciplinar y pedagógica coherente. La formación del maestro es fundamental en este proceso: el libro de texto deja de existir como guía de las prácticas pedagógicas y la dinámica del aula de clase escapa a la planeación exhaustiva.

La apertura a la innovación entraña una variación de la realidad escolar que el docente debe enfrentar con una actitud abierta, reflexiva y crítica.

Referencias

BERMÚDEZ, Ángela. Aprendizaje en dominios específicos, El caso de la historia. En: Cuadernos de trabajo No. 1, Especialización en Enseñanza de la historia, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 1994.

DE ORTIZ, Maschwitz. *Inteligencias múltiples en la educación de la persona.* Buenos Aires: Editorial Magisterio, sd.

DE ZUBIRÍA, Miguel. *Mentefactos Conceptuales,* Bogotá: Famdi, 1996.

GARCÍA, Sara Soledad. *Investigación-acción,* www.sequia.edu.mx/Sara_SCU/

PULCKROSE, Henry. *Enseñanza y aprendizaje de la historia,* Madrid: Morata, 1996.

SITTON, Thad; MEHAFFY, G. y DAVIS Jr., O., *Historia Oral. Una guía para profesores (y otras personas).* México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

VEGA Cantor, Renán. *Historia: Conocimiento y enseñanza. La cultura popular y la historia oral en el medio escolar.* Bogotá: Antropos, 1998.

VEGA, Cantor Renán y CASTAÑO Támara, Ricardo. *¡Déjenos Hablar! Profesores y estudiantes tejen historias orales en el espacio escolar.* Bogotá: IDEP - Universidad Pedagógica Nacional, 1999.

VELASCO Peña, Gina. *Enseñanza de la Historia en los grados 4º y 5º de Educación Básica Primaria,* Tesis de Grado, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 1998.

WHITEHEAD, J., LOMAX, P. Investigación acción y las políticas de conocimiento educativo. En:Revista británica de investigación educativa No. 13, 1987.

ZEMON Davis, Natalie, "¿Quién es el dueño de la Historia? La profesión del historiador", En: *Entrepasados, Revista de Historia,* Número 14, Buenos Aires: Sl., 1998.

Diálogo del **conocimiento**

Tres experiencias didácticas reportadas por la *Universidad Pedagógica Nacional* de Bogotá, en 1999, son el punto de partida del Proyecto en el Colegio Departamental Nacionalizado el Triunfo, que se aplicó posteriormente en el Centro Educativo Distrital Chircales. El proceso didáctico e investigativo plantea 5 fases. En la primera, se busca que los niños 'sientan el problema' para que superen sus resistencias ante la disciplina, brinquen el estatus que la escuela les ha asignado, sean receptores de información, y se reconozcan como sujetos activos en la construcción de conocimientos sociales.

En la segunda, para preparar el desarrollo de la investigación, los participantes recolectaron, analizaron y organizaron la información en diversos archivos. Uno de los documentos de gran significación que marcó el inicio de la reconstrucción del contexto de vida de los estudiantes fue el periódico del día de su nacimiento, que permitió tomar conciencia de su pasado personal.

La tercera implicaba construir un instrumento de comunicación que difundiera los resultados de la investigación. En este caso, se elaboró un libro con la historia de vida de los niños participantes, así como videos, diapositivas, fotografías y narraciones orales y escritas, en las cuales se desarrollaron algunas habilidades comunicativas.

Al evaluar las estrategias, en la cuarta fase, se encontró que los estudiantes aprendieron a plantear problemas, a cuestionar la realidad y a reconocer a la historia oral como estrategia de acercamiento al objeto de estudio. Esto generó un mayor sentido de identidad y pertenencia a su contexto geográfico y social. Igualmente, se sintieron constructores de saberes escolares legítimos.

En la última etapa, que permite la modificación de la práctica docente a partir de los resultados obtenidos, el maestro se convierte en investigador y transforma el modelo de la Escuela reproductora de conocimientos e involucra a sus alumnos en los procesos creativos de las Ciencias Sociales para comprender juntos la realidad de su entorno.

Estas tres experiencias construidas a partir de una sólida reflexión teórica, tienen el encanto del aterrizaje en lo real. Imaginar a los niños descubriendo cómo fue su contexto en el pasado, entrevistando a sus padres y madres para comprender su desarrollo y sus múltiples relaciones y escribiendo sus historias para otros, les da un papel magistral en la construcción histórica: ellos son los protagonistas, los historiadores y los receptores simbólicos de su propia identidad. La historia cobra aquí un significado más amplio que los testimonios grises de un libro de texto.

Al recuperar la historia de la comunidad, explicada y vivenciada por sus actores, se crean lazos de identidad, se comprenden los usos y costumbres y se transforma la indiferencia del presente hacia el pasado por la admiración hacia los orígenes de los saberes populares que se significan en acciones reales, en creencias y ritos. De esta manera, se construye el sujeto histórico desde la infancia y se desarrollan estrategias para comprender la realidad.

Tere Garduño